

No te doblegues ante tu enemigo; a tu contrario lo debes de tratar con la misma energía que él te tratara. Si te sientes débil, caerás en sus tupidas redes.

RENOVACION

ANO XIII :: Fundada por la Sociedad de Tipógrafos :: PUBLICACION SEMANAL :: Dirigida por un Consejo de redacción :: NUM. 525

El producto de la suscripción de este periódico, está destinado a favorecer a los tipógrafos sin trabajo.

Jaén 4 de Octubre de 1938

Todo por la clase y para la clase. Ayúdame y te ayudaré. No abandones la causa común. Defiéndela.

DOS LENGUAJES

LA GUERRA Y LA PAZ

No nos entendemos. Son dos lenguajes distintos. El fascismo europeo llama paz a su propia y criminal conveniencia. Nosotros llamamos paz a la felicidad general, sin distinción de conveniencias. El fascismo nació para hacer la guerra; sino hace la guerra, perece, se pudre. Pero como los agresores empiezan sus fechorías nutriéndose de mentiras, proclama la paz en medio de sus traiciones y enconados ataques a la justicia y a la libertad.

No nos entendemos. Cuando Hitler habla de paz es para condicionarla a su antojo. Habrá paz si se le sirve. Sólo se salvará la paz con la satisfacción de sus apetitos. Cuando Hitler y Mussolini, los dos monstruos de Europa, hablan de contribuir al mantenimiento de la paz europea es porque las agresiones y fachenderías de ambos han llegado a extremos de violencia increíbles. Entonces cambian de tono y dicen que sus teorías son siempre pacíficas.

No nos entendemos. El fascismo quiere la paz impuesta por él, a costa de lo que sea. Es decir, la paz de los sepulcros. El pueblo liberal del mundo quiere la paz para todos y para cada uno de los hombres que pueblan el universo. Claro que hay también una paz diplomática, hecha de hipótesis y de interrogantes difusas; una paz de difícil concreción que no sale casanunca de las carteras de las cancillerías. Pero las cosas han venido a parar a términos de mucha claridad, y cuando un hombre de setenta y tantos años, gobernante prestigioso, se mete para celebrar una inusitada conferencia política, en la cabina de un avión, por primera vez en su vida, pasando por encima de todos los protocolos aún representando a la nación del protocolo mismo, no se puede decir que seguimos viviendo en el terreno de los equívocos y de las ficciones.

Lo que pasa, eso sí, es que ha-

blamos un lenguaje distinto los rapsodas del fascismo y nosotros. Ellos manosean groseramente el pacifismo, y nosotros lo honramos sólo con el pensamiento.

¡Cuántos filofascistas y republicanos falsos, y liberales mentirosos dedican ahora endechas a la paz y a la humanidad! Y es que le temen a la guerra porque, dado su emplazamiento nacional, habrían de hacerla a la fuerza contra sus ídolos. Nuestros germanófilos de la Gran Guerra pedían neutralidad a toda costa. Y al mismo tiempo se alegraban mucho de que las tropas del kaiser arrasaran bárbaramente los poblados de Bélgica y Francia. ¡Cuántos reaccionarios franceses están ahora maldiciendo de lo guerra en las tertulias por el temor de que la guerra que el fascismo promueva acabe con él en unos meses!

No nos entendemos. Para algunos la paz es un juego de cubiletes. Y la verdad es que no hay más que una paz evidente: la que tiene por cimientos el amor a las libertades y el respeto al derecho internacional.

SE NECESITA

repartidor-cobrador para RENO-VACION. Buena retribución. Dirigirse al presidente de la Sociedad.

Encubriendo el robo

Los rebeldes imponen a don Amós Salvador una multa de cien millones

El juez especial de incautaciones de Logroño ha impuesto una multa de cien millones de pesetas al ex ministro de la República don Amós Salvador.

El resultado efectivo de la sanción ha sido disponer de los bienes que en aquella provincia posee el político republicano.

Amigos de España

Palabras del poeta mexicano Fernando de la Llave

Ha llegado a la España republicana Fernando de la Llave, ilustre poeta mexicano, que nos trae el aliento de la juventud revolucionaria de su país y que quiere recoger las palpaciones de nuestro pueblo.

El poeta La Llave es delegado fraternal del grupo «Claridad» y del bloque de obreros intelectuales, editores de la Revista «Crisol». Representa además a la Editorial de Juventudes de Izquierda.

La realidad de nuestros frentes, y la situación de nuestra retaguardia, las va a recoger en unas interesantes crónicas, que publicará las importantes revistas «Nuevo Continente», «Letras de México» y el diario «El Nacional».

Hablamos con el poeta mexicano unos momentos sobre los motivos de su viaje. Y nos dice:

«La causa de la República española, está en el corazón del proletariado del mundo, y por tanto, su victoria segura. Pisar esta tierra, donde su heroico pueblo lucha por la libertad, constituye la más alta satisfacción de mi vida.

Buscaré el contacto con los escritores de Izquierda para la edición de sus obras de México, por las Editoriales que represento, anhelando en esta forma servir al pensamiento de España, que registra la Historia y en cuyo corazón la noble y grandiosa epopeya del pueblo español, tiene un lugar preferente.

Como joven y como revolucionario, no me hubiera sentido satisfecho, si no hubiera rubricado con mi presencia en los frentes y en la retaguardia de la República la confianza depositada en mí por las más importantes organizaciones de escritores y artistas mexicanos.

Nosotros recordamos en México, con mucho cariño, la estancia del señor Alvarez del Vayo, como embajador de España en mi país, ya que allí hoy el Ministro de España dejó numerosos y sinceros amigos.

Suscripción abierta por la Sociedad de Tipógrafos de Jaén

en favor de la familia de su malogrado afiliado Antonio Baldoy Ruiz, fallecido el 26 de Agosto.

Pesetas

Suma anterior	1.576'60
Sociedad de Confiteros Pasteleros	20'00
Sociedad de Dependientes Municipales	10'00
Sociedad de Cerveceros Gaseoseros	69'50
Sociedad de Farmacéuticos	25'00
Sociedad de Carpinteros y Ebanistas	25'00
Sociedad de Practicantes	25'00
Sociedad de Electricistas y Similares	100'00
Sociedad de Empleados de Oficina	50'00
Mariano Zamora Serrano	5'00
La C. núm. 5 de barrio	50'00
Antonio Cruz Fernández	10'00
Ildefonso Fuentes	5'00
Consejo Municipal de Benalúa de las Villas	15'00
Suma y sigue	1.986'10

Nuestro estimado amigo y camarada Antonio de Gracia, Gobernador civil de la provincia, nos ha remitido para atenciones de los familiares de nuestro fallecido compañero Antonio Baldoy un importante donativo de azúcar, el que agradecemos como cosa propia.

Nota.—Las sociedades que no hayan hecho entrega hasta la fecha de su donativo, lo harán a la Federación Local de Sociedades Obreras, y los particulares que quieran ayudar a ésta tan humanitaria obra podrán hacerlo en los talleres tipográficos de La «Regeneración», Bernabé Soriano, 20.

Su labor fué sencillamente ejemplar y la semilla que sembró está dando ótimos frutos españoles.

Mi primer saludo—terminó diciéndonos—ha sido para el Coronel Adalberto Tejeda, digno Embajador de México en España, positivo baluarte de la Revolución Mexicana y cuya vida, honorable y limpia, lo hace acreedor a la estimación inalterable y de siempre de las nuevas generaciones mexicanas.

Los emisarios de la maldición

Una red de espionaje fascista en América

El Club Latino de Munich (Alemania), tenía y tiene bien extendidas sus redes o sus espías por todo el continente Americano, de una forma tal de potencia y de tesón, que pocas redes de espionaje se encontrarán tan bien montadas... Componen esta entidad del Club Latino de Munich, catedráticos, médicos, profesores universitarios y presidentes que son o fueron de núcleos estudiantiles, los cuales trabajaban y trabajan con dinero de Alemania, para fomentar las ideas nacionalistas en sus respectivos países.

Los emisarios o delegados que recorren Europa o América, por orden del Club, están controlados por las oficinas de propaganda del III Reich, y cada uno de esos fatídicos personajes se encuentran en posesión de pasaportes y credenciales de las cuales se valen incluso, para penetrar en lugares contrarios a las ideas nacional-socialistas. En Valencia, pudimos ver un individuo el mes de Julio del pasado año, que es el mismo que figura en esta lista fatídica de espiones.

Los nombres de todos estos nefastos personajes son los siguientes: Dr. Noé Ramírez, peruano; Dr. Nicolau de Flue Gut, brasileño; Dr. Eduardo Collignon, peruano; Dr. Miguel Checa Solaz, peruano; Dr. Rolando Niedenthal, Argentino; Dra. Arminda de Mugdan, salvadoreña; Dr. Enrique Alvarez, mejicano; Oswaldo Asturias, guatemalteco; Dr. Guillermo Benavides, peruano; Dietrich M. Carloba, brasileña; Dr. Hector Castillo, guatemalteco; Dra. Julia Caste Cisneros, mejicana; Dr. Ricardo Castañeda y Julia Castañeda, mejicanos; Dr. Victor Checa, peruano; Dr. Manuel Delgado, peruano; Dr. René Funes, salvadoreño; Dr. Miguel Franchi, peruano; doctor Alberto García, venezolano; Dr. Luis Guerra, peruano; Dra. Inge von Hardt, brasileña; Dr. Fernando Portella de Agüero, cubano; Dr. Rolph Lenth, chileno; Dr. Miguel Ortiz, peruano; Dr. Carlos Rodríguez, peruano; Dr. Enrique Puelma, chileno; Dr. Luciano Silva, peruano; Dr. Enrique Solari, peruano; Dr. Benito Valdivieso, colombiano; Dr. Octavio Tudela, peruano; Dr. Moisés Velarde, peruano; Dr. Adan Vazquez, peruano y Dr. Juan Zela Koort, boliviano.

Todos estos señores, son elementos de enlace del fascismo in-

El dolor de España

Frente a este pueblecito de Cataluña se han detenido los visitantes extranjeros: una mujer con aspecto de intelectual y dos hombres con espalda y andares de obrero. El pueblo está alejado de los caminos y parece haberse ocultado, todo él, con sus viejos, sus chiquillos y sus mujeres bajo las ruinas. Los extranjeros recorren las callejuelas bordeadas de escombros. De cuando en cuando la mujer o alguno de los hombres vuelve la cabeza y mira a los otros. A veces se detienen ante un montón de muebles medio deshechos o ante un lienzo de pared con cuadros o retratos familiares que quedaron colgando.

Esto sucede todos los días en los pueblos de Cataluña, en las calles de Madrid, frente a todas las ruinas de nuestra España. En ellas está el dolor, uno de los gritos de la patria. Sólo uno de sus gritos. España tiene más voces y sobre todo una: ¡Resistir! Ese grito lo oyen nuestros amigos en todas partes! En los pueblos que derrumbó la metralla, en las grandes ciudades, en el frente.

Es indudable que la primera sensación que experimentan los visitantes de la España en guerra es una incontenible sensación de angustia. Sólo cuando se adentran por los campos y las calles y hablan con los hombres, con las mujeres, con los campesinos, con los obreros, con los burgueses, con los soldados, con la gente de todas partes, pueden decir como aquel acompañante de Attila dijo en Madrid:

—Parece ésta una ciudad que no ha sufrido.

—Cierto. Eso parece Madrid y todo lo demás. Pero es seguro que nadie que venga de fuera podrá concretar sus impresiones si luego de contemplar las huellas del dolor de España no acude a las fábricas y a las trincheras donde se forja el hierro de la resistencia. Parece que no hemos sufrido. Esta sensación de los extraños es justa. Pero esta actitud nuestra ante la sangre y las ruinas no se debe sin duda a que el pueblo en lucha encarnizada haya perdido su capacidad de sufrimiento, de percibir el dolor. Ocurre exactamente que no podemos darle la cara a aquello que ya es—porque ha sido inevitable. Todas nuestras energías, hasta las de esos muchachos y esas mujeres de los pueblos que lloran en el primer momento de su tragedia, están empujando las líneas de vanguardia donde se libra la gran batalla. Y esto lo perciben bien los que vienen.

Aquí, en todas partes, frente a los desmontes de escombros y ante el recuerdo de los muertos, se intuye que para volver a levantar todo eso, que para cobrarnos de todo eso, sólo existe un medio infalible: Repetir todos los días, en todas las ocasiones y en todos los ángulos de nuestra tierra la gloria de Madrid, de Levante y del Ebro.

Ese es el dolor de España. Nadie se acerque a él con aliento sucio ni lo toque con manos de manteca. Ese dolor—una gran fuerza más—sólo nos obliga a una cosa: a vencer.

**¡Camaradas!
Leed RENOVACION**

Manuel Campos Lucha

AGENCIA GENERAL DE NEGOCIOS

MARTINEZ MOLINA, 11. TELÉFONO 434. JAEN.

Representación de Ayuntamientos. Empresas industriales. Certificados de Catastro. Licencias de caza. Cuotas militares. Asuntos de Hacienda, Matrículas de automóviles. Carnets de conductores. Expedientes Junta transportes servicios públicos de viajeros y mercancías.

Pasaportes para visitar el extranjero.

ternacional, que trabajan en sus países de origen, o en otros, a fin de socavar los cimientos de la democracia, con planes elaborados en Alemania e Italia. Indudablemente, las fuerzas italo-germanas han estrechado con un cinturón de fuego a toda América. Existen cuarteles de espionaje en todas las ciudades y en los centros de gran

población trabajadora. Remiten sus informes por intermedio de las embajadas y consulados de Italia y Alemania, a las centrales de Europa y allí se determina las condiciones y formas de luchar, contra todo gobierno sea de las ideas que sea, a fin de socavar el terreno que pisa la democracia americana.

Los que en Francia esperan su momento...

Esos no volverán

Peregrina situación la de los franquistas que esperaban en Francia el momento del triunfo de la causa «nacionalista». Hay entre ellos sujetos que con pretexto de servicios al «nacionalismo» establecieron en la República francesa negocios con los cuales cubrían las apariencias. Vivían embozados gratamente, en la comodidad de una espera en que todas las amabilidades son posibles en proporción al dinero que se gaste. Pero el reciente mandato de Franco para que se reintegren a territorio nacionalista les obligó a fijar su posición. Casi ninguno ha vuelto a la España del franquismo. Por Francia, desde hace unos días, vagan centenares de españoles que han perdido la nacionalidad y su personalidad de servidores de uno de los bandos en pugna en el territorio peninsular.

Esta nueva personalidad de expatriados desprovistos de significación política, origina comentarios en los cuales campea la ironía francesa, delicada y sutil. Les llaman «los sin patria» porque temieron a lo que ocurría en la suya.

Gentes sin fe en los destinos españoles, sin valor para soportar las dificultades de su adscripción a uno de los partidos en lucha, quedan ante las puertas republicana y fascista sin atreverse a dar en una de ellas un aldabonazo para pedir benevolencia por su yerro.

Tales expatriados forman grupos en poblaciones fronterizas donde han quedado fuera de la órbita de atracción sentimental de todos los sectores franceses y producen repugnancia por su hibridismo engendrado por el miedo. Y son juzgados severamente.

Trataron algunos grupos de explorar el sentimiento de republicanos lealísimos al Gobierno español. Quizás estuvieran dispuestos varios de los consultores a comparecer ante la opinión española republicana. Ciertos sujetos de Zaragoza, que no hace mucho tiempo desempeñaron misión franquista en Italia y no quieren volver a la ciudad de su procedencia, expusieron alegaciones políticas y razones familiares para solicitar aval mediante el que pudiesen reingresar en la legalidad de la República.

Hay en tales personajes algo de apestados políticos. Un periodista francés opinó de ellos, humorística y sangrientamente, que debían formar un «gheco» y morir en él, ya que cree que no hay bastante agua en el Jordán para lavar sus culpas contra España.

La opinión mundial reacciona

La opinión de España vista desde el Brasil

Cuando a mediados de 1937 se levantó en el Brasil el Estado de guerra, que era mordaza para la prensa, el exdiputado Domingo Velasco, ayudado por algunos amigos, fundó en Río de Janeiro un periódico demócrata que venía a luchar contra el fascismo. Se titulaba «O Popular.»

Eran los días en que, en España las tropas republicanas amenazaban Belchite. Una tarde, al recibir la agencia Havas un telegrama dando cuenta de un avance del Ejército Popular, se envió a la imprenta del periódico citado con el título «Los republicanos avanzan.»

Dos horas más tarde el periódico se hallaba en la calle. Y los nazi integralistas llamaban, entre satisfechos y desafiantes por teléfono a la redacción. Hablaban así:

—¿En qué quedamos? ¿Son o no son rojos? Traicionados por el subcomité han dicho ustedes la verdad. Han caído en el cepo...

¿Por qué estas palabras? Pues sencillamente porque el título había sido modificado. En la imprenta dieron bonitamente el cambiazó y en vez de lo escrito se compuso «Los rojos avanzan.»

Se interrogó a los obreros y a los correctores. Y el responsable del error confesó que lo había hecho maquinalmente, sin darse cuenta y sin malicia ninguna.

Una palabra olvidada

Y era posible. Desde 1936, en una imprenta donde se componen varios periódicos, no se había empleado en ninguno de ellos la palabra «republicanos». El obrero confesó que no estaba acostumbrado a la palabra olvidada allí y esa fué la razón del lamentable error.

Este era, pues, el ambiente que entra la República española se había creado en el Brasil, impuesto por los elementos reaccionarios. Los fascistas con camiseta verde y sin camiseta, habían trabajado la opinión pública contra el Frente Popular español desde antes de Julio de 1936, tomando como argumento el telegrama que los parlamentarios enviaron a las autoridades brasileñas en favor de Prestes. Aquel telegrama también se publicó adulterado. Donde se había escrito «pedimos» se leía «exigimos energicamente»... Y el nombre del primer firmante, que era Antonio Lara, se había sustituido por el de Largo Caballero y este era presentado

como Presidente del Partido Comunista de España.

Como se engañaba al pueblo

Durante semanas y semanas se escribió mucho sobre «la petulancia de los españoles «rojos» que trataban de imponerse a un «gobierno soberano» y cuando los militares al servicio del fascismo desencadenaron la guerra no les fué difícil a los corresponsales de las agencias extranjeras en terreno fascioso convencer a medio Brasil de que los republicanos eran unos desalmados, destructores, incendiarios y asesinos.

Esta era en realidad como consecuencia de aquella campaña, la idea que en América tenía mucha gente. Tan intensa ha sido la labor realizada por el fascismo unido al imperialismo.

El Estado Nuevo que evitó las elecciones y mantuvo en el Poder a Getulio Vargas fué creado con la colaboración ideológica de la nazi integralista y de muchos gobernadores generales que también tenían mentalidad fascista aunque adversarios de Plinio Salgado, dependiente de Hitler.

Por esta razón se creyó que la prevención contra España Republicana subsistiría indefinidamente.

Pero no subsistió. El Estado Nuevo decidió apoyarse, también, en las masas populares para hacer frente a posibles reacciones de los partidos políticos burgueses disueltos,—entre ellos, y por extraños motivos que sería difícil explicar en un artículo,—el mismo partido nazi integralista de Plinio Salgado.

Las masas populares, como es natural, no habían sido contagiadas por las intrigas infamias del fascismo.

Eran republicanos como se demostró, frente a Vargas en San Paulo y en Río de Janeiro, haciendo fracasar el «putsch» del 11 de Mayo, financiado por el Reich.

La labor del Representante de la República española en el Brasil

A esta obra de afecto a la República española cooperó eficaz e intensamente, en un trabajo sin descanso ni fatiga, el Ministro español en Río de Janeiro señor García Miranda, diplomático y escritor que en pocos meses conquistó la simpatía de millares de brasileños.

Llegó al Brasil, precisamente, en el momento en que las fuerzas fascistas, infiltradas en el Gobier-

Panorama del campo faccioso

La industria ortopédica alemana se abre mercados

Tiempos atrás se anunció el paso de media tonelada de piernas artificiales por la frontera facciosa de Irún. Un telegrama de la zona rebelde nos enteró ahora de que un grupo de viajantes alemanes de artículos ortopédicos recorre aquellas ciudades ofreciendo sus servicios. Las calles de las poblaciones españolas estaban acostumbradas antes de la traición a los gritos de los vendedores ambulantes, a la flauta del afilador y a las voces de los pregoneros de toallas, conchas y baratijas. Aquella alabanza pública de la mercancía era admisible. Ni los vecinos de Burgos ni los de Salamanca se sobresaltaban al escucharla. Pero el fascismo ha instalado la guerra en la península y los vendedores ambulantes de Burgos y Salamanca pregonan con acento extranjero y ofrecen a los españoles sometidos piernas de madera, brazos metálicos y ojos de cristal.

Los usuarios de los artículos ortopédicos alemanes acaso se hayan mostrados satisfechos de sus

no, eran todavía poderosas y además veían facilitada su labor por la ausencia de un diplomático republicano habil y culto.

El señor García Miranda obtuvo óptimos resultados apenas empezó a actuar. A pesar de las apariencias, el Gobierno no era en su parte vital, un aliado del eje Roma-Berlín.

Sus aclaraciones fueron felices. Sus relaciones con el mundo oficial quitaron barreras que parecían infranqueables. Ilustres personalidades empezaron a visitar la embajada, que en 1937 era considerada como un lugar sospechoso. Y la causa de la República empezó a ser mejor mirada. Se la trató con más espíritu de justicia y esto en aquel momento era importantísimo.

Se aprecia de distinta manera el drama que España está viviendo en su lucha por la civilización y la libertad

La situación política del Brasil se modificó mucho en los últimos meses y con ella, también, la forma generalizada de apreciarse el drama emocionante que España está viviendo en su lucha por la civilización y por la libertad.

Aquellos enemigos rencorosos de los españoles ya no bullen desafiadores por las calles y los liberales pueden hablar y escribir sobre Negrín y Miaja, sobre el Ejército Popular y sobre la República sin que salten como perros rabiosos los intrigantes defensores del fascismo.

Se empieza a respirar y las adhesiones espontáneas que la República recibe son valiosas y emocionantes, como—por ejemplo—la de

miembros postizos y la industria germana, que necesita mercados, se ha apresurado a enviar agentes comerciales a las provincias invadidas donde la voz cordial de «¡hay que ver que toallas que voy a dar por seis perras gordas!», ha sido suplantada por el grito de los viajantes teutones. Más una sospecha terrible nos consume. Lo mismo que en las plazas de todos los espectadores enardecidos pedían caballos, es posible que la industria ortopédica nazi recabe de Franco más clientes de los que le proporciona la guerra. Un soldado herido en una pierna puede convertirse, con ayuda de un bisturí y de un serrucho, en un soldado con una pierna de menos. La dificultad estriba en convencer al soldado de que la pierna herida le sobra. En esta labor los agentes alemanes encontrarán colaboradores entusiastas. ¿Qué les importa a los falangistas y a sus aliados—asesinos de todo un pueblo—hacer mancos y cojos de los españoles dominados por Franco? La industria ortopédica nazi se lo agradecerá, si es que no llega a exigirselo.

Azevedo Amaval, el gran periodista político, profesor de Ciencias Económicas, que en su revista «Directrices» ha publicado un estudio brillante, sincero y claro, con el título de «La verdad sobre España» que es una prueba del asalto imperialista a la patria de Cervantes.

Desapareció el malestar antiguo y, como el pueblo es amigo, las relaciones de la Embajada con el Gobierno son cada vez mejores.

Los brasileños quieren a España

Los brasileños quieren a esa España valiente que, en pie defiende su soberanía y su suelo, y la aplauden con entusiasmo allí donde se hace presente con su heroísmo y sus sufrimientos. De ahí el éxito que acaba de alcanzar en dos cines de Río de Janeiro la película «Bloques», en la que se ve un admirable tipo de miliciano.

Nada en sus diálogos ni en sus leyendas se refiere a los partidos en lucha, pero esa precaución comercial de los industriales de Hollywood, productores de la película de poco o nada ha servido.

Aquella barrera, aquel altruismo, tenía que ser, sólo podía ser de la España Republicana. Los que atacaban al pueblo y asesinaban niños y bombardeaban poblaciones, eran fascistas; eran Roma y Berlín, porque de esos crímenes monstruosos se alimenta y vive el fascismo.

En el Brasil, pues, ya es posible felizmente, comprender de una manera más amplia la grandiosidad de la causa por que lucha el pueblo español. Un esfuerzo más y al Brasil seguirán de cerca otras Repúblicas prestando a España el apoyo que le deben.

RENOVACION

PRECIOS DE SUSCRIPCION
Jaén, un mes. 1'00 pesetas
Fuera, trimestre . . . 3'50 »
Número suelto, 15 céntimos

LA NUBE NEGRA

Mussolini, Hitler, Degrelle, Henlein, Franco...

por Arturo MORI

El menú no es muy largo. La primacía de la estulticia, imperialista la tiene Mussolini. El socialista revolucionario convertido al fascismo, que no significa ninguna novedad, sino una derivación de la doctrina capitalista que harta de tolerar la democracia hubo de refugiarse para no desaparecer del todo, en un artificio ideológico capaz de engañar a las masas valiéndose de una demagogia equívoca y de ofrecer al pueblo el extraño procedimiento de limpiar una supuesta raza con la sentina de los privilegios y las mondas del feudalismo, envenenó a los tontos y expulsó a los artistas y a los sabios con el fin de que no le estorbaran. El retrato de un caudillo semejante se revela sólo.

Más allá de Europa apareció otro vesánico racista, pero con violencias inusitadas. Su bandera fué el hacha reluciente del verdugo. Sus enemigos fueron todas las gentes de corazón. No contento con haber aherrojado a un pueblo, creó una religión. Pisoteó el cristianismo por humano. Y puso de moda el «chantage» internacional. Un ario podía machacar impunemente la cabeza de uno que no lo fuese. Una nueva esclavitud en el corazón de Europa que tiene pretensiones absorbentes capaces de producir el trastorno y el caos más extraordinario que recuerdan los siglos.

No se ha visto nada más desorbitado en la zona de las monomanías de grandeza. Ni tan inhumano. Por esa obsesión ha perdido la naturaleza; es, cada vez, más afín a los monstruos. ¿Quién que no sea un monstruo es capaz de lanzar sobre la paz y el progreso del mundo el terrible perro rabioso de la guerra totalitaria?

Horripila pensar—y en esta angustia física que insensibiliza al espíritu los españoles somos los primeros—que Europa pueda caer bajo el estrago aniquilador que está preparando desde hace años este vesánico furioso.

En Bélgica apareció también, de

pronto, un engendro del fascismo. Ese Degrelle a quien echan de los establecimientos públicos y abuchean en el Parlamento. Diminuto y contrahecho político. Su impotencia asusta. ¿Se puede ser tan poco en una democracia donde un hombre de talento puede llegar a tanto? Por ahí ha fracasado la parentela de Hitler y Mussolini. Como fracasará siempre en Londres, por muchos salones de té que vayan abriendo los industriales de la elegancia.

El caso de Henlein ya varía. Henlein es un «doble» del «führer»; un monstruo de acero como esos que fabricaba el endemoniado doctor Franckenstein. Hitler dirige a distancia sus pasos y sus palabras. Cuando anda, le suenan los tornillos y le chirrian las bisagras. No es una figura normal. Vive por automatismo y piensa como máquina de relojería. Y ese muñeco quería representar algo en Checoslovaquia.

Pero ya que hablamos de muñecos. Franco está por debajo de todos esos caudillos del despotismo. No comprendemos cómo se le deja marchar por líneas paralelas con los demás tiranos. Mussolini le viene ancho. Como Pantagruel un traje de Gargantúa.

¿En dónde hay más locos ruines? ¿En qué país ha nacido alguno? Roosevelt grita con voz metálica: «¡En el mío, no!»

Socorro Rojo de España

Comité provincial de Ayuda al niño

Excmo. Sr. Gobernador civil de la provincia, 50 Toallas.

Excmo. señor Coronel Jefe del E. M. del IX C. E., 500 pesetas.

Grupo Deportivo del 143 Batallón de la 76 Brigada, 300 pesetas.

El rasgo humanitario de las Autoridades y combatientes de nuestro glorioso Ejército, que con su donativo presta ayuda a los niños de nuestra provincia a través de nuestra organización de Solidaridad, la que con su campaña de higienización de los chicos de Jaén ha dado prueba de lo mucho que por nuestros niños se puede hacer,

Anécdotas de la retaguardia fasciosa

Gil Robles, combatido hasta en el teatro

No deja de tener cierta gracia la noticia que nos llega directamente de la zona rebelde con respecto a la invitación cortés y pintoresca hecha por las autoridades fascistas al señor Gil Robles para que se marche definitivamente de tierras de España.

La persona que nos informa dice que el sistema empleado recientemente con el antiguo Jefe de Acción Popular es exactamente el mismo que se utilizó con el ex-infante don Juan para hacerlo pasar la frontera. Hay una fórmula estereotipada que se ha empleado con estos dos personajes y con otros de menor importancia. Las palabras textuales, según nos aseguran, son las siguientes: «Nos asusta que esté usted aquí. Usted está por encima de todas estas luchas. Cuando suene la hora del triunfo vendrá usted con los honores que le corresponden y ocupará el sitio que merece. Mientras tanto, por su propio interés y nuestra tranquilidad, es imprescindible que se marche usted en un plazo de veinticuatro horas».

No se dejaba que el interesado replicara ni se le admitía la réplica. Había que marcharse. Y así han ido desfilando varios personajes monárquicos y entre ellos don Juan de Borbón y don José María Gil Robles; éste hace muy poco tiempo ya que a todo trance trata de permanecer en tierra española para estar presente en representación de los jesuitas ante cualquier oscilación de la política rebelde o

cualquier caso rápido de Franco y sus amigos. Pero Falange Española no perdona a Gil Robles y lo combate con todas las armas, desde la prensa periódica a las obras teatrales. La persona que nos da estos detalles refiere que anunciada con cuarenta y ocho horas de anticipación la llegada de Gil Robles a Valladolid, dió origen a que dos «ingenios» falangistas escribieran, ensayasen e hicieran representar en el plazo de esas horas un «propósito» teatral titulado «José María el Jefazo». Parece que la escepta representaba la frontera franco española donde había unos «heróicos falangistas» arma al brazo. Llegaba el personaje que representaba a Gil Robles todo él zalamerías, palabras melifluas y sonrisas jesuíticas. Los falangistas le saludaban estirando el brazo a Franco y lanzando al ritual «Arriba España».

El Jefazo, más sonriente aún y más jesuita, aceptaba con complacencia los saludos pero no respondía de la misma forma.

—Muy bien, muy bien—dijo— ¡Qué maravillosa disciplina! ¡Cómo me encantá!

Pero no había ni brazo alargado ni vitor al «generalísimo».

Un poco molestos los falangistas volvían a saludar al estilo del Fascio y a repetir las palabras formularias y otra vez el Jefazo volvía a sonreír. ¡Encatador, maravilloso! ¡No podéis imaginar—dijo—lo que me gusta veros».

Y tampoco correspondía al fascismo practicante que denotaba la actitud de los jovencuelos.

Al repetirse por tercera vez la salutación de los falangistas de la frontera y la inhibición hipócrita de la figura que quería representar a Gil Robles, el episodio terminaba siendo expulsado a empujones y culatazos del Jefe de Acción Popular por los «pollos pera» de la Falange.

Como verá el lector es una información curiosa y tan expresiva que no hace falta que nosotros le pongamos ninguna apostilla.

Está bien claro lo que ocurre en la retaguardia franquista. La pintoresca anécdota es un botón más de muestra.